

## PLANIFICACIÓN

De este modo, aprovecho para expresar que cada una de las asignaturas que comprenden la malla de la Licenciatura en educación preescolar (2012) han resultado de gran medida significativas ya que gradualmente he ido adquiriendo mayor conciencia sobre mi manera de llevar a cabo la práctica educativa, de manera que la teoría y conocimientos adquiridos fueron aplicados dentro de los jardines de niños donde realicé mis prácticas profesionales. Como lo menciona la DGSPE, el perfil de egreso de la educación normal está constituida por un listado de competencias genéricas y profesionales que describen lo que el egresado debe ser capaz de realizar al término del programa educativo.

Así mismo, vincularé algunas de las competencias mencionadas anteriormente con los parámetros e indicadores para los docentes de educación preescolar del ciclo escolar 2018-2019 que la Coordinación Nacional del Servicio Profesional Docente 2018 nos proporcionan, los cuales están constituidos por cinco dimensiones que describen los dominios fundamentales que los maestros deben poseer y desempeñar.

Realizar este análisis entre las dimensiones y las competencias me permitirá reflexionar acerca de mi desempeño profesional como docente, señalando los conocimientos, habilidades, actitudes y valores que mi profesión demandan, así como las debilidades y áreas de oportunidad que tengo para combatir y fortalecer.

- Dimensión 1:

Un docente que conoce a sus alumnos, sabe cómo aprenden y lo que deben aprender. (Pág. 22)

Considero que conozco los procesos de desarrollo y aprendizaje infantiles básicos y que estos me ayudan a conocer mejor a mis alumnos, para así poder atender sus necesidades e intereses, sin embargo, realizando una reflexión más profunda, pienso que no he utilizado las técnicas o estrategias pertinentes para atender a algunos alumnos con capacidades diferentes que he atendido a lo largo de mi trayectoria como docente en formación.

Lo anterior, debido a que no doy una atención pedagógica individualizada que respete que cada uno de mis alumnos tienen necesidades educativas individuales, propias y específicas.

De otra forma, domino los contenidos y propósitos educativos de la educación preescolar, conozco los campos y áreas de formación para favorecer el aprendizaje de los infantes. Por consiguiente, relaciono esto con la competencia de "*Aplica críticamente el plan y programas de estudio de la educación básica para alcanzar los propósitos educativos y contribuir al pleno desenvolvimiento de las capacidades de los alumnos del nivel escolar*". Sin embargo, respecto a los conocimientos y referentes pedagógicos que orientan la práctica docente, honestamente opino que necesito fortalecerlos aún más, analizar de manera profunda las teorías y aplicarlas en mi labor de manera que argumenten el porqué de mi hacer frente a grupo.

De este modo, otra de las competencias ligada a esta dimensión es "*Diseña planeaciones didácticas, aplicando sus conocimientos pedagógicos y disciplinares para responder a las necesidades del contexto en el marco de los plan y programas de educación básica*", la cual considero haber estado desarrollando en el transcurso de toda mi carrera y actualmente perfeccionándola durante mis prácticas. Pienso que la manera más adecuada de atender las barreras del aprendizaje es planificando actividades didácticas diversificadas, según los estilos y ritmos de aprendizaje de los alumnos, así como retroalimentarlos de manera específica.

Así mismo, coincido con Guadalupe Malagón y Montes 2005, pues comentan que la planeación es fundamental en todo proceso educativo ya que en ella se explicitan las intenciones educativas, la relación de los objetivos y los contenidos de aprendizajes conceptuales, actitudinales y procedimentales, las propuestas de las actividades y de la evaluación.

En efecto, cada que diseño una planeación didáctica me baso en las necesidades de los educandos y en cada una de las características ya mencionadas. Sé que, para llevar a cabo una buena enseñanza, siempre debo partir siempre de las ideas previas de mis alumnos, planteando preguntas que provoquen generar sus propias hipótesis y que, con la práctica y experimentación de lo ya

aprendido, lleguen a construir un conocimiento significativo que pueda aplicar en su vida cotidiana. Al mismo tiempo, intento estimular a mis alumnos para que le encuentren sentido a la observación, la indagación, la curiosidad y la creatividad, creando en ellos un sentimiento de insatisfacción de sus saberes, alentándolo a investigar, a realizar preguntas y a explorar.

- Dimensión 2:

Un docente que organiza y evalúa el trabajo educativo y realiza una intervención didáctica pertinente. (Pág. 23)

En mis prácticas, una de mis prioridades es realizar una intervención didáctica pertinente y organizada, ejecuto mis planeaciones partiendo de un diagnóstico previamente elaborado, de las necesidades y características identificadas de mis alumnos para posteriormente adecuarlas a los aprendizajes esperados del programa de estudios perteneciente a Educación Preescolar. Además, siempre trato de tener contemplados los materiales físicos que se requieren para las actividades con tiempo de anticipación, asegurándome así que no haya alguna situación desfavorable al respecto.

Otra de las características que se menciona en esta dimensión es que el docente utiliza la evaluación de aprendizajes con fines de mejora, técnicas e instrumentos que identifican el logro de los mismos. De tal manera, gracias a algunas de las asignaturas cursadas en mi licenciatura y más específicamente en la de “Evaluación para el aprendizaje” me hizo comprender que el alumno tiene que llevar a cabo los conocimientos no solo en forma teórica, si no en aspectos de la vida real, que los pueda aplicar y utilizar para resolver situaciones que se le presenten en la vida diaria. Que el docente debe guiar su aprendizaje, ayudarles a que aprendan y que para ello es necesaria una evaluación comprensiva; estar cerca día con día, recogiendo y analizando información relevante respecto a su proceso de aprendizaje.

Así también, comprendí que la evaluación tiene que ser personal, individual, adecuada a las peculiaridades del alumno y su contexto. Es decir, se debe de cuestionar y/o considerar la situación en la que se encuentra el alumno para poder

evaluarlo apropiadamente. En preescolar, lo ideal es saber aplicar la evaluación auténtica, ya que, si el alumno o alumna puede recordar lo que se le enseñó, pero no sabe cómo aplicarlo, esto nos quiere decir que no pudo obtener el conocimiento como tal y necesitamos buscar las estrategias para que lo pueda adquirir de una forma práctica. Lo mencionado anteriormente abona igualmente a la competencia *“Emplea la evaluación para intervenir en los diferentes ámbitos y momentos de la tarea educativa”*.

- Dimensión 3:

Un docente que se reconoce como profesional que mejora continuamente para apoyar a los alumnos en su aprendizaje. (Pág. 24)

El profesionalismo por parte de los docentes que exige esta dimensión, también lo demanda la competencia *“Utiliza recursos de la investigación educativa para enriquecer la práctica docente, expresando su interés por la ciencia y la propia investigación”*. Por lo tanto, estoy consciente de que un maestro requiere mejorar su práctica continuamente, una forma en la que yo lo hago actualmente es seguir estudiando todo lo que se me impartió en la ENEG (Escuela Normal para Educadoras de Guadalajara) y además aprovecho como un espacio de aprendizaje los CTE (Consejos Técnicos Escolares) que se llevan a cabo dentro de los jardines de niños, ahí cultivo mis dudas, asimilo las experiencias que otras educadoras comparten y me permite formarme de una manera práctica.

Otra manera de optimizar la práctica se puede con el auxilio y uso de las tecnologías, las cuales nos permiten renovar, corregir y perfeccionar la pedagógica del maestro, podemos obtener cualquier tipo de información fácilmente, comunicarnos de formas diversas y expresarnos. Así pues, vinculo esta dimensión directamente con las competencias *“Emplea las tecnologías de la información y la comunicación”* y *“Usa las TIC como herramienta de enseñanza y aprendizaje”*, dichas que desarrollé gracias a las asignaturas *“Las TIC en la educación”* y *“La tecnología informática aplicada a los centros escolares”*.

Durante cada una de mis practicas he empleado las TIC para mejorar mi práctica, puesto que dependemos de la tecnología y como docentes tenemos que

caminar de la mano con ella, estar en constante actualización, saber utilizarla y aprovechar al máximo todas las herramientas que nos proporciona. Nuestros futuros alumnos estarán aún más avanzados tecnológicamente que nosotros, ellos esperarán ser capaces de crear, diseñar, experimentar y debatir, esto lo podrán lograr con el uso de las tecnologías.

- Dimensión 4:

Un docente que asume las responsabilidades legales y éticas inherentes a su profesión para el bienestar de los alumnos. (Pág. 25)

Considero que tengo bastante que reforzar de esta dimensión, afortunadamente no he tenido experiencias en casos de emergencias, como lo son accidentes, lesiones, desastres naturales o violencia, conozco procedimientos para atender dichas situaciones, sin embargo, me siento carente de conocimientos acerca de mis responsabilidades legales ya que no reconozco detalladamente y a profundidad la Normalidad Mínima de Operación Escolar.

Por otro lado, la mayor parte del tiempo intento establecer un ambiente favorable para la sana convivencia y la inclusión educativa, como lo menciona la competencia *“Propicia y regula espacios de aprendizaje incluyentes para todos los alumnos, con el fin de promover la convivencia, el respeto y la aceptación”*. Como ya lo mencioné, procuro desarrollar esta competencia reduciendo la desigualdad e impulsando el respeto y la equidad en las aulas de clases en donde he practicado, atendiendo a los alumnos con capacidades diferentes, ya sea por discapacidad cognitiva, física, mental o sensorial (visual o auditiva).

Sin embargo, en ciertas circunstancias que se me han presentado (específicamente un alumno que tengo actualmente con discapacidad auditiva) he considerado que no estoy lo suficientemente capacitada para realizar enseñanzas diferenciadas, pues, aunque mi intención sea atender e involucrar correctamente a este infante, no cuento con las estrategias adecuadas para sus necesidades. Lo

cual complejiza bastante mi práctica, pues me siento entorpecida al no saber cómo actuar.

- Dimensión 5:

Un docente que fomenta el vínculo de la escuela y la comunidad para asegurar que todos los alumnos concluyan con éxito su escolaridad. (Pág. 26)

Cómo ya lo mencioné anteriormente, he tenido la oportunidad de participar en los CTE, construyendo propuestas conjuntas para la mejora de aprendizajes, esto claro está que es con el fin de asegurar que los alumnos perfeccionen los conocimientos que se les imparten dentro y fuera de las aulas de clases.

Esta dimensión, a su vez, la relaciono con las competencias de *“Interviene de manera colaborativa con la comunidad escolar, padres de familia, autoridades y docentes, en la toma de decisiones y en el desarrollo de alternativas de solución a problemáticas socioeducativas”* y *“Colabora con otros para generar proyectos innovadores y de impacto social”* las cuales desarrollé bastante en sexto semestre, puesto que cuatro compañeras y yo realizamos un proyecto socioeducativo respecto a la importancia de los hábitos de higiene, limpieza y orden en el jardín de niños “Bertha Von Glummer” el cual, tuvo un impacto trascendente en la comunidad educativa, puesto que se aplicó involucrando a padres de familia, alumnos, colectivo docente y personal capacitado del IMSS (Instituto Mexicano del Seguro Social).

Cabe mencionar que, para la aplicación de dicho plan nos basamos en diversos teóricos que se nos compartieron en las materias “Diagnóstico e Intervención educativa” y “Proyectos de intervención socioeducativa”, esto con el propósito de beneficiar al contexto educativo realizando mejoras constantes e interviniendo frente a la solución de las necesidades educativas.

Para la realización del mismo, se trabajó colaborativamente para encontrar más opciones, caminos y soluciones. A pesar de cada obstáculo que se presentó, se pudo realizar todo lo planeado y se observó un gran cambio en los infantes, como futuras educadoras nos dejó mucho aprendizaje, pues realmente tuvimos la

oportunidad de gestionar, organizar, y llevar el control con todos los agentes educativos. A su vez, me parece sumamente importante establecer puentes de comunicación y acuerdos con la familia para mejorar el aprendizaje de los estudiantes.

Así pues, al analizar detalladamente dichas competencias y parámetros del perfil de egreso identifiqué las competencias profesionales que más desarrollaré en este informe de prácticas, las cuales son:

- Propicia y regula espacios de aprendizaje incluyentes para todos los alumnos, con el fin de promover la convivencia, el respeto y la aceptación.
- Actúa de manera ética ante la diversidad de situaciones que se presentan en la práctica profesional.
- Utiliza recursos de la investigación educativa para enriquecer la práctica docente, expresando su interés por la ciencia y la propia investigación.

Una vez analizado lo anterior, ahora comienzo por redactar la descripción del sitio donde actualmente me encuentro realizando mis prácticas profesionales, esto para dar a conocer el contexto donde me veo inmersa. El Jardín de Niños #176 México Tenochtitlan, es una institución educativa de nivel preescolar subsidiada por el gobierno estatal, con clave 14EJN0103E, la cual se encuentra localizada en la avenida Isla Deseada #2227 en la colonia Jardines de La Cruz en Guadalajara, Jalisco. Como referencia, el jardín está a pocas cuadras de dos estaciones de la línea 1 del Tren Ligero de Guadalajara, *“Isla Raza”* y *“Patria Sur”*. Enfrente del jardín ubica la *“Unidad Deportiva 27 Isla Raza”* y a su alrededor hay varias tiendas de abarrotes y comercio de alimentos, cerca se localiza también la parroquia *“Belén de Jesús”*.

En cuanto a la infraestructura física del plantel, está integrada por áreas y espacios que son utilizados con diferentes propósitos específicos donde los estudiantes realizan actividades. Cinco aulas didácticas, un aula de usos múltiples (música), una cocina, dirección, bodega de materiales, aula USAER, cancha (porterías y canastas de basket), patio cívico, chapoteadero, juegos infantiles (escaladoras, resbaladillas y tobogán), arenero, y áreas verdes.

El plantel se identifica de organización completa, destinando servicios en turno matutino con un horario de 8:30 a.m. a 12:30 p.m. y en vespertino de 01:30 pm a 5:00 pm. Respecto a los alumnos del horario matutino, la institución tiene un total de 137 infantes, distribuidos en cinco grupos (2°A, 2°B, 2°C, 3°A, 3°B). Ahora bien, aprovecho para mencionar que el grupo que se me fue asignado para trabajar durante el ciclo escolar 2018-2019 fue el de 3°A (sobre el cual relato más adelante).

El personal del horario matutino de la institución, está integrado por una directora, una auxiliar de directora, cinco licenciadas en educación preescolar (una educadora para cada aula de clase), tres auxiliares (para los grupos que más lo requieren), una maestra de música, cuatro especialistas con licenciatura y/o maestría que conforman el equipo de USAER (Unidad de Servicio de Apoyo a la Educación Regular), las cuales son dos psicólogas, una terapeuta de lenguaje y una trabajadora social.

En lo que se refiere a los alumnos con capacidades diferentes, se implementan ambientes inclusivos dentro de cada una de las aulas de clase, la directora y educadoras estuvieron dispuestas en aceptar a dichos estudiantes dentro de la institución ya que lo consideran un reto para obtener un mayor crecimiento profesional. En efecto, se utilizan y efectúan estrategias que puedan beneficiar y facilitar el aprendizaje de todos los educandos, tengan o no alguna necesidad educativa especial. Así pues, aunque las instalaciones de la institución no están cimentadas para recibir alumnado con discapacidades motoras, el personal ha buscado la manera de incluirlos, por lo que en el actual ciclo escolar se encuentran inscritos alumnos con necesidades educativas especiales como son parálisis cerebral, discapacidad auditiva, autismo y déficit de atención.

A continuación, expreso lo más relevante acerca del grupo de 3°A. Este, está conformado por veinticinco alumnos en total, de los cuales quince son del sexo masculino y diez del femenino. Sus edades oscilan entre los cuatro a cinco años. Veintitrés de ellos cursaron el segundo grado de preescolar en este jardín de niños en el ciclo escolar pasado y con los mismos compañeros (mismo grupo) a excepción de dos de ellos (Mateo Hernández quién es de nuevo ingreso e inmigra de otra



ciudad y Christopher que es el único con seis años de edad y repite 3º debido a que no cumplió con los perfiles de egreso en el ciclo escolar pasado).

Es un grupo de alumnos bastantes autónomos, les gusta mucho participar en las actividades que se realizan, ya sea de manera individual o grupal, sin embargo, son bastantes inquieto. Algunos alumnos son muy consentidos, no tienen límite en casa y eso provoca que hagan berrinches dentro del aula. Así mismo, tienen bastante facilidad para realizar trabajos escritos, todos los alumnos reconocen su nombre y el de sus compañeros.

El grupo carece de reglamento visible, incluso se ve reflejado en el comportamiento de los alumnos, pues no respetan turnos para hablar o realizar alguna actividad, no hacen filas, comparten poco el material hasta agredirse físicamente, en resumen, tienen pocos límites.

Considero conveniente mencionar que dentro del grupo están incluidos dos alumnos que presentan barreras para el aprendizaje, las cuales restan posibilidades que permitan lograr comunicarse, comprender, participar activamente y rescatar conceptos que se abordan en clase. Uno de ellos es Heerly, quien presenta discapacidad auditiva (además de estar en proceso de análisis neurológicos y poder diagnosticarlo o descartar posible autismo) el otro, es Christopher, con inhabilidad intelectual, es decir que aprende y se desarrolla cognitivamente con más lentitud que otros niños, su principal inconveniente es un severo problema de lenguaje. A continuación, menciono algunas características particulares de cada uno de ellos, las cuales supongo que inquietan en su desarrollo personal, social y escolar.

Heerly: Considero que, debido a su discapacidad, ha desarrollado una personalidad introvertida, tiene dificultad para manifestar sus sentimientos y pensamientos, inclusive al comienzo del curso ni si quiera lograba mantener contacto visual o físico conmigo. En lo personal, realmente me cuesta mucho trabajo la comunicación con Heerly, pues a pesar de que la maestra titular ya trabajó con él todo el ciclo escolar pasado mediante LSM (Lengua de Señas Mexicana), me parece que el alumno no ha avanzado lo suficiente la habilidad de utilizar la lengua,

puesto que no la utiliza frecuentemente al expresarse, a excepción de sus necesidades básicas (ir al baño, tomar agua, comer).

También cabe señalar que cuando intentamos trabajar con él, ni si quiera nos hace caso, parece no interesarle e incluso reniega si le insistimos. Otra de las cuestiones que yo considero afectan su proceso escolar es que es un alumno que falta muy frecuentemente, pues por distintos motivos ha llegado a faltar hasta 3 semanas seguidas o asistir únicamente tres o dos días a la semana.

Además, aunque yo he aprendido frases y palabras elementales de dicho dialecto, me conflictúa impartir mi labor de una forma adecuada a lo que él requiere, en ocasiones no sé si al utilizarlas me entienda, provocando que exista desinterés por la realización de las indicaciones y actividades. Incluso, en muchas situaciones me siento bastante frustrada por no saber darme a entender con él y no lograr su comprensión. Estoy tan acostumbrada a expresarme la mayor parte del tiempo de manera oral y llevar una clase “normal”, que, sin mi intención, a veces olvido que debo emplear gestos, movimientos, materiales o estrategias comunicativas aptas a él.

En cuanto a los conocimientos, él identifica su nombre perfectamente mientras se encuentra en proceso de realizar la grafía correcta del mismo, reconoce los números hasta el tres y los expresa con LSM. Por otra parte, también creo significativo mencionar que durante las actividades Heerly de repente grita muy fuerte o realiza distintos sonidos involuntarios y tediosos con su voz que distraen al resto del grupo.

Christopher: Para él es complejo comprender conceptos o aprender cosas nuevas, su periodo de atención y memorización es muy corto, por ende, se presenta dificultad para atender indicaciones y lograr un aprendizaje significativo en él. Como lo mencioné anteriormente, actualmente cursa 3° por segunda vez debido a que no ha desarrollado completamente varios de los aprendizajes esperados que el perfil de egreso marca.

Él se encuentra en proceso para la identificación y grafía de los números e incluso de su nombre propio (escrito) y tarda mucho tiempo (a comparación de sus compañeros) en realizar las actividades que implican psicomotricidad fina. Muestra bastante timidez e inseguridad dentro del aula y se expresa muy poco debido a que no gesticula correctamente las palabras y/u oraciones, pues por más que intentemos comprender lo que quiere decirnos, no se le entiende (lo cual provoca falta de participación de manera voluntaria).

Por consiguiente, el alumno fue sometido a análisis en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) para realizarle pruebas psicométricas acerca de su Coeficiente Intelectual (CI) como un complemento diagnóstico para el servicio de neuropediatría en el que ya se le había estado valorando, esto, desde el ciclo escolar pasado. Así pues, el día 08 de noviembre de 2018 le entregaron los resultados de dichos estudios, en los cuales se menciona que el niño obtuvo una edad mental equivalente a los 4 años 0 meses de edad, que resulta menos a la edad cronológica de 6 años 1 mes, correspondiente así un CI de 66, nivel extremadamente bajo y deficiencia mental superficial. Con lo anterior, me di cuenta de que es indispensable realizar adecuaciones curriculares para él, esto mediante actividades personalizadas y oportunas para él (para un niño más pequeño).

Por otro lado, hay algunos otros alumnos que llaman mi atención por otras características y razones, como lo son Uriel, Diego y Nicolás. Los cuales tienen una personalidad que sobresale del resto del grupo, pues todos los días se hacen notar mediante distintas situaciones.

Uriel: El alumno posee una personalidad muy agresiva, pues no utiliza el dialogo para resolver conflictos y comunica sus sentimientos como enojo, frustración, tristeza o molestia mediante agresiones físicas, suele golpear, pellizcar y aventar a sus compañeros usualmente. Se desespera muy fácilmente al realizar trabajos que impliquen psicomotricidad fina, puesto que en casa su mamá es muy exigente con él respecto a la elaboración de sus tareas, lo cual, estando en el aula al realizar las actividades busca ser muy perfeccionista y se frustra bastante

expresándolo con gritos, llanto e incluso golpes al mobiliario cuando no le salen las cosas como él espera.

Además, suele querer participar la mayor parte del tiempo y molestarse si no se le sede la palabra a él, le cuesta trabajo respetar turnos e incluso provoca que se disperse la atención del resto del grupo.

Diego: Tiene una personalidad parecida a la de Uriel en cuanto a la agresividad, sin embargo, en un menor grado, pues a pesar de que él sienta mucho enojo o frustración, rara vez utiliza la fuerza física para expresarlo (la utiliza para defenderse de la misma manera que haya sido agredido físicamente, generalmente de parte de Uriel, pues ambos suelen tener bastantes conflictos casi diariamente desde el inicio del ciclo escolar).

Por otra parte, su participación es constante, durante el inicio, desarrollo y cierre de las actividades, suele externar dudas que tiene particularmente generando su propia reflexión y la de los demás e incluso se involucra de manera voluntaria con sus compañeros para ayudarlos a realizar actividades que se les dificulta. Lo anterior, es considerablemente bueno, sin embargo, en muchas ocasiones es bastante su insistencia por participar que no permite que los otros se expresen e incluso se provoca que el resto ya no tenga interés por hacerlo.

Nicolás: Es bastante enérgico, le cuesta mucho trabajo mantenerse en un mismo lugar (sin moverse), debido a esto se columpia en la silla, hace ruidos con cualquier objeto que tenga a la mano o con su propio cuerpo, en repetidas ocasiones corre sin rumbo (dentro o fuera del aula).

En algunas ocasiones es agresivo con sus compañeros, hace señas obscenas y pronuncia muchas palabras altisonantes. En ocasiones se le ha comentado a su madre de dichas faltas de respeto a sus compañeros o comportamiento y ella suele reprenderlo fuertemente hasta con agresiones físicas, pues a los días posteriores el alumno nos lo comenta o simplemente muestra temor si se le dice que se hablará con su mamá. Por otro lado, a pesar de su inquietud participa constantemente de manera voluntaria y realiza correctamente las

actividades, sin embargo, sus participaciones generalmente no son acorde al tema que se está tratando.

En general, una característica peculiar de este grupo es que los estudiantes son bastante analíticos y reflexivos ante las distintas situaciones que se presentan, son alumnos participativos, sin embargo, hay algunos que son muy tímidos, lo que hace que tengan problemas a la hora de expresarse frente a la clase, esto crea una situación difícil de romper, ya que siempre se repite y son los mismos niños que siempre se dan a notar y opacan al resto que tienen dificultades al momento de participar.

Se observó que el grupo muestra dificultad para tomar decisiones, no logran respetar su turno para hablar y escuchar al que está hablando, muestran falta de respeto de reglas, mala conducta, falta de atención, corren y gritan por el salón interrumpiendo la clase, golpean a sus compañeros, no quieren compartir materiales y siempre están tratando de ganar en todo.

Por otra parte, se observó que el estilo de aprendizaje de la mayoría de los estudiantes es principalmente kinestésico, esto según los resultados que arrojaron las evaluaciones de un test estilos de aprendizaje en preescolar aplicado por el equipo de USAER. Dichos resultados fueron que ocho de los alumnos son visuales, uno auditivo, y dieciséis kinestésicos. Es decir, necesitan realizar actividades y experiencias que les permitan el contacto físico con los elementos para su enseñanza y que este sea óptimo.

También, con base a las entrevistas realizadas a los padres de familia se pudo conocer un poco acerca del entorno familiar de los alumnos, sus actividades de rutina, intereses y estilo de vida. Los intereses del grupo son que al 90% de los alumnos les gusta disfrutar de la lectura de cuentos, diez alumnos practican un algún deporte por las tardes (entre los cuales se encuentra futbol, andar en bicicleta y natación entre otros), quince alumnos no tienen actividad física únicamente realizan juego simbólico con muñecas y carritos.

Respecto al aula de clases, del lado derecho se ubican todos los anaqueles y materiales que pertenecen al turno matutino, mientras que en el izquierdo están los del vespertino. Al frente se encuentra un pizarrón blanco, una pizarra de tiza y un escritorio, los cuales son compartidos por ambos turnos al igual que las once mesas cuadradas (tamaño infantil) que se encuentran distribuidas y veintiocho sillas de madera de volumen proporcional a las mesitas para los estudiantes.

En los anaqueles del turno matutino se encuentran perfectamente organizados y clasificados cada uno de los materiales, esto separado en botes y cajas de plástico transparentes. Dentro de dichos envases hay confeti, crayolas, masa moldeable, lentejuelas, tapas, harina, arena, conchas marinas, piedras de diversos estilos y tamaños, fichas, brillantina, estambre, pasta (letras y coditos), pegamento, bloques de madera de distintas figuras geométricas, plumas de ave, marcadores de agua, pinceles, lápices de colores, tijeras, popotes, cucharas, tenedores, números enmicados, utensilios de concina, animales pequeños de plástico, entre otros.

Cuenta también con varios rompecabezas, seis cajas de alfabeto móvil (para trabajarse en equipo), acuarelas en cajas individuales con su respectivo pincel, mandiles pequeños para los alumnos, cajoneras para archivar documentos importantes, evidencias y trabajos del ciclo, pintura dactilar, pizarrón para los avisos y un pequeño librero con varios libros del rincón que la educadora a cargo de grupo ha recopilado a lo largo de sus años de servicio en el jardín.

Cabe mencionar que los materiales escritos anteriormente son solo algunos de los muchos que hay en el aula, sin embargo, las educadoras también cuentan para trabajar con los artículos de papelería que se encuentran en la bodega de dirección, materiales como cartulinas, hojas blancas y de colores, papel crepé, papel de china, foami, listones, limpiapipas, pinturas, etc.

Y bien, con lo antepuesto, puedo afirmar que el salón y el jardín cuenta con diversos recursos materiales que facilitan la tarea docente y al mismo tiempo favorecen para una mejor adquisición de conocimiento de los estudiantes, pues estos materiales son utilizados con el fin de abonar a los aprendizajes esperados y

pueden ser observados, manipulados e incluso en algunos casos transformados por los infantes. Estos adecuados a sus necesidades e intereses.

En cuanto a la comunidad, cabe mencionar que aparentemente los habitantes de la zona son bastante agradables, tienen la misma intención de mantener limpio y seguro el vecindario, lo cual provoca que esta sea una comunidad tranquila. Incluso, considero que es un muy buen lugar para vivir pues además de que las personas se conocen entre sí, se cuenta con varios negocios de comida, papelerías, tiendas de abarrotes, farmacias, etc.

Ahora bien, ya que di a conocer las características de algunos alumnos, de la institución, aula de clases, grupo y comunidad puedo continuar con la indagación y observación de mi práctica. Esto, tomando como referencia el libro “Transformando la práctica docente. Una propuesta basada en la investigación acción” de Cecilia Fierro, Bertha Fortoul y Lesvia Rosas (2008) el cual nos explica sobre seis dimensiones de la práctica docente que nos ayudan a analizar mejor dicha labor, entre ellas se encuentra la dimensión personal, institucional, interpersonal, social, didáctica y valoral.

De tal manera, que, según la autora, la práctica educativa de los docentes va más allá del salón de clases, pues el trabajo de los maestros está formado por relaciones entre personas (con sus alumnos, otros maestros, padres de familia, autoridades y comunidad), conocimiento, la institución, la sociedad y un conjunto de valores personales e institucionales. Por ende, considero de suma importancia reflexionar sobre éstas ya que de esta manera se logra observar específicamente aspectos sobre mi desempeño docente, a continuación, muestro lo que rescaté de cada una de ellas:

- Dimensión personal:

Invita al docente a conocerse como ser histórico capaz de analizar su presente y de construir su futuro, a recuperar la forma en que se enlazan su historia personal y su trayectoria profesional, su vida cotidiana y su trabajo en la escuela, además de recordar las circunstancias que lo llevaron a elegir

el magisterio como actividad profesional, los ideales y proyectos que se ha trazado con el paso del tiempo frente a su labor de educador. (Página 29)

En la trayectoria de la licenciatura en educación preescolar se me impartieron diversas asignaturas que aportaron bastante para el desarrollo de competencias profesionales. Realizando una introspección y leyendo mis trabajos realizados en los primeros semestres me doy cuenta de cómo han cambiado por completo mis pensamientos, actitudes y mi vida entera a partir de que entré a estudiar la carrera.

He aprendido cosas muy interesantes, que antes ni si quiera sabia, pensaba, observaba o analizaba y ahora se han convertido en parte de mí y de mi cotidianeidad. Actualmente considero que he tenido un avance enorme personal y profesional (a comparación de mi comienzo) y que cada una de las materias contribuyeron demasiado a mi formación, pues lograron atraparme, confrontarme y crear en mí una profunda reflexión acerca de la labor docente.

Una de las asignaturas que más me impactó fue “El Sujeto y su formación profesional como docente”, la cual fue impartida por la profesora Carmen Ponce, esto debido a que gracias a diversos trabajos que se nos solicitaban, pude conocerme mejor, identificar mis fortalezas y debilidades, comprender la razón porque elegí esta carrera para finalmente sentirme identificada con la docencia.

Mediante distintas lecturas comprendí todo lo que realmente implica ser un maestro, las dificultades, retos laborales, personales y sociales a los que se enfrentan, en pocas palabras, amplió mi panorama y reafirmó mi decisión de dedicarme al magisterio. Asimismo, sucedió con cada una de las materias cursadas de la malla curricular, gracias a las lecciones del programa, las clases impartidas por mis profesores y las experiencias que compartí con mis compañeras logré sentirme identificada con la docencia y estas son lo me hacen ser quien soy ahora.

Al procesar este análisis, me di cuenta que en las prácticas iniciales tenía varias deficiencias en distintos aspectos, las cuales considero que fueron debido a la falta de confianza en mí misma, poca creatividad para realizar el trabajo, experiencia frente a grupo e incluso conocimiento. En el caso, por ejemplo, de las



primeras jornadas mis actividades no eran tan buenas cometido a las importantes fallas en mi planeación, mismas que se reflejaron en la aplicación de esta, los resultados finales de los alumnos, tiempos de sobra y mi propia organización.

En cambio, las últimas jornadas terminé muy satisfecha con mi trabajo, pues realmente las actividades estaban intencionadas (correctamente planeadas) y el aprendizaje que los alumnos adquirieron fue significativo, que mejoré en varias cuestiones, sin embargo, estoy consciente que tendré que mejorar en muchas otras a lo largo de mi profesión, estar analizando y reflexionando constantemente mi práctica para mejorarla cada día más.

Durante los primeros semestres (1° y 2°) realmente no estuve involucrada en relación con la gestión directiva o normatividades de la institución, existió muy poca interacción con las demás educadoras y directora, esto considero que, por varias cuestiones personales, como lo fue la falta de confianza dentro del plantel, el poco tiempo que me presentaba, la casi nula experiencia y conocimiento que tenía al respecto. Además, en esos niveles no se nos incluía en los Consejos Técnicos Escolares y si nos presentábamos únicamente debíamos estar de oyentes, pues no se nos tomaba en cuenta como parte del cuerpo docente.

Posteriormente, en el jardín de niños “*Tzintli*” donde realicé cuatro jornadas de prácticas durante dos semestres consecutivos (3° y 4°) estuve mucho más involucrada con las educadoras de otros grupos y la directora, ya formaba parte del consejo técnico donde pude aprender acerca de cómo se llevaba a cabo la ruta de mejora, las gestiones y la normatividad del jardín, incluso en varias ocasiones me pedían que externara mis opiniones o sugerencias, fue a partir de ese momento que logré desenvolverme mayormente al interactuar y socializar profesionalmente en los grados sucesivos (5°, 6°, 7° y ahora 8°).

Ahora, en octavo semestre, reafirmo más que nunca mi decisión de ser educadora, me encantan los retos que esta profesión requiere, entre las cuales sé que deberé estar en constante aprendizaje, analizar y resolver diversas problemáticas, intentar crear un ambiente mágico, agradable, ameno y feliz para

mis alumnos cada día, vencer y enfrentar mis miedos, todo el tiempo luchar por ser mejor en el dominio de mi enseñanza.

Quiero educar porque estoy segura que eso lo haré con toda la felicidad, pasión, entrega y amor, para formar niños que sientan interés por la superación personal ( mediante el conocimiento) y la cultura en todos los sentidos, que aprendan a ser felices con pequeños detalles de la vida, que sean triunfantes en lo que se propongan, que se valoren a sí mismos, que sepan tomar decisiones, que tengan una personalidad propia, carácter y calidad humana, que defiendan lo que piensan respetando siempre a los demás.

Sé que dentro de mis prácticas he tenido logros muy importantes, pues en cada una de las jornadas a las que he asistido me he presentado con la mejor actitud, dispuesta a realizar una práctica innovadora y significativa. Sin embargo, considero que aún me falta demasiado por comprender y desarrollar, jamás se deja de aprender y mejorar.

- Dimensión didáctica:

Hace referencia al papel del maestro como agente que, a través de los procesos de enseñanza, orienta, dirige, facilita y guía la interacción de los alumnos con el saber colectivo, culturalmente organizado para que los alumnos construyan su propio conocimiento. La tarea específica del maestro consiste en facilitarles el acceso al conocimiento para que se apropien de él y lo recreen. (Página 34)

Desde primer semestre que tuve los primeros acercamientos de observación en jardines de niños pude percatarme de cómo cada educadora atendía el proceso de aprendizaje de sus alumnos y conducía sus clases de distintas maneras al resto de sus compañeras. Así pues, esta dimensión la he ido desarrollando a lo largo de toda la carrera ya que fui aplicando distintas estrategias, métodos o maneras de enseñar observadas y las fui adaptando a las necesidades de los grupos en los que he estado al frente.

Por consecuente, sé que esto no termina aquí, no se queda únicamente en los grupos en los que he estado o en donde realice mis prácticas profesionales, esta

dimensión se debe ir perfeccionado cada día en la práctica, ya estando en servicio, pues todos los docentes tenemos la obligación de comprender que todos los niños son totalmente diferentes y, por lo tanto, no se debe caer en la monotonía. Considero que la diversidad de didáctica, estrategias y métodos de enseñanza son características fundamentales de un buen docente.

Desafortunadamente, en muchas ocasiones los docentes cometemos graves errores sin intención, un claro ejemplo de esto y que a mí me pasa bastante es que en todos los grupos hay alumnos que sobresalen notablemente por su personalidad o participaciones que realizan y que, por prestarles completamente mi atención, tiendo a “descuidar” al resto del grupo y peor aún a los alumnos que más requieren de apoyo.

Analizar lo anterior, me hace reflexionar que el deber del docente es sacar adelante a los alumnos que; son tímidos al momento de participar frente al grupo, tienen rezago escolar o con falta de habilidades sociales. Por lo tanto, en esta dimensión considero que tengo una importante mejora que realizar, esto mediante actividades motivadoras para la participación de todos los alumnos por igual, que logren establecer una mejor comunicación y que se desenvuelvan libremente mientras se refuerza día a día su confianza además de equilibrar las situaciones de aprendizaje para que todas sus necesidades sean atendidas.

Claro está que otra de las deficiencias más grandes de mi didáctica con este grupo es la realización de actividades adecuadas a mi alumno con sordera. Realmente me cuesta mucho trabajo captar su atención e interés, pues, aunque yo utilice correctamente el habla signada, parece que no ser atractivo para él o que no es de gran utilidad.

Debo mencionar que hasta antes de analizar mi práctica no tenía conciencia sobre los alcances que estaba teniendo el mal manejo de mi práctica y definitivamente me asombré al notar la magnitud de la problemática en que me veía envuelta, pues sin darme cuenta fui agravando la situación. Pese a esto, generé tener apertura para enfrentar los conflictos que esto representaba para dar solución de la mejor manera buscando no repercutir más en el logro de mis alumnos

- Dimensión institucional:

Se reconoce que las decisiones y las prácticas de cada maestro están tamizadas por esta experiencia de pertenencia institucional y que la escuela ofrece los materiales, normativas y profesionales del puesto de trabajo. (Página 30)

La directora del jardín de niños México Tenochtitlan donde me encuentro actualmente desempeñando mis periodos de prácticas se caracteriza por tener una alta capacidad de liderazgo y un espíritu de innovación, conoce a cada una de las personas que trabajan con ella, está bien informada y es muy responsable, además, considero que cuenta con la experiencia y la actitud para estar al frente de la institución, realmente se encarga de proveer y gestionar las herramientas necesarias para el logro de objetivos, igualmente, se nota bastante su deseo de mejorar e incrementar la calidad de la institución lo cual se logra con el auxilio del equipo de trabajo. Así pues, el ciclo se organiza mediante comisiones donde resulta involucrada toda la comunidad escolar (docentes, auxiliares, alumnos, padres de familia, personal de apoyo e intendencia) y desarrollar actividades específicas correspondientes a la jornada anual.

Considero que la organización del jardín es muy buena la mayor parte del tiempo, sin embargo, lo que me ha tocado observar es que únicamente se reúnen en los CTE y en muy rara o excepcional situación se juntan.

- Dimensión interpersonal:

Se refiere al esfuerzo diario de los maestros, el cual proviene del hecho que no trabaja solo, sino en un espacio colectivo que o pone continuamente en la necesidad de ponerse de acuerdo con otros y tomar decisiones conjuntas, participar en acciones y construir proyectos. (Página 31)

En general, la relación entre el cuerpo docente del jardín de niños se basa en el respeto y profesionalismo, es decir, no hay un ambiente de amistad y se limitan únicamente a cumplir con sus deberes en el aula, de hecho, la mayoría llega puntualmente a preparar sus pendientes en el aula, dan clases y al momento de terminar se retiran inmediatamente del jardín. Menciono lo anterior ya que, comúnmente (en otros jardines) he observado que las educadoras platicaban antes

o después de clases o se reunían fuera de la escuela porque tienen una relación personal muy cercana.

La relación entre los trabajadores de cualquier sitio es compleja ya que la comunicación y la toma de decisiones se basan en diferencias individuales (personalidad, ideología, edad, diversidad de metas, intereses, etc) que pueden afectar o beneficiar la labor, por lo tanto, en la docencia pasa exactamente lo mismo, pues a pesar de que se tenga como objetivo principal el bienestar y la educación de los alumnos, cada maestra tiene su ideología frente a la enseñanza.

En consecuencia, sí he notado que existe un ambiente de rivalidad entre un par de educadoras, el cual ocasiona conflictos entre ellas y repercuten en las actividades con los alumnos, pues es bastante difícil que lleguen a un acuerdo común al momento de trabajar colaborativamente.

Respecto a mi relación con las educadoras a cargo de los grupos en los que he practicado, mi experiencia ha sido diversa, pues algunas maestras han sido un poco reservadas con su trabajo en el aula (no me compartieron estrategias, sugerencias para mejorar mi práctica o no me han acompañado lo suficiente durante mis intervenciones, lo cual considero que resta mucho ya que no sabía si realizaba una práctica educativa correcta o cuales eran mis áreas de oportunidad según sus perspectivas). El aspecto de la socialización profesional entre las educadoras y practicantes personalmente me resulta indispensable, pues desde mi punto de vista esto ha influido bastante en mi proceso de formación, pues la comunicación entre nosotras es un factor que se ve reflejado diariamente en los resultados de los educandos.

Actualmente realizo una práctica compartida con la educadora titular que me acompaña en este proceso, así pues, aún me encuentro sujeta a las costumbres y didácticas al estar frente a grupo que quizá no coincidan con las mías. Por ejemplo, una característica peculiar de ella es que es muy efusiva con los niños y a su vez muy orgullosa de su trabajo (tiene una personalidad algo egocentrista ya que pocas veces acepta propuestas de los demás, incluyendo las mías, que soy quien la acompaña en el proceso de aprendizaje de los alumnos). Lo anterior, claramente es una barrera para mí, pues al ser ella quien ha estado más tiempo con los niños

(desde el ciclo escolar pasado), tanto los padres de familia, como los infantes, es a quien consideran su principal autoridad.

En ocasiones, yo paso desapercibida debido a que no se me da la oportunidad de involucrarme completamente e interactuar con el grupo como me gustaría o debería al estar realizando mis prácticas profesionales. Para ello siempre he tratado de mantener una actitud propositiva y positiva al momento de solicitar alguna adaptación ya sea en las actividades o en la planeación y que no llegue a afectar en nada.

Aprovecho también para comentar otra circunstancia que logró complicar mi desarrollo en las prácticas, la cual fue la falta de empoderamiento ante el casi nulo apoyo del personal docente durante la realización de mis actividades, pues en algunas ocasiones no solo no muestran ayuda para atender a los niños, sino que incluso, se convierten en un elemento distractor de los alumnos, quienes al observar que la educadora no presta atención y platica en voz muy alta con la auxiliar o alguna otra maestra que ingrese al aula, por tal razón, los infantes inconscientemente tienden a imitar estas conductas.

Esta situación es bastante usual todos los días, por lo tanto, considero que es un factor que bloquea y altera la comunicación que tengo diariamente con mis educandos. Debido a esto, lo que yo hago es hablar aún más fuerte que ellas para que no las escuchen. Lo cual, a mi parecer, no me lleva a ningún sitio, puesto que lo único que se consigue es que se torne un ambiente de incomodo de bastantes voces inaudibles, ruidos fuertes y desorden.

Por la falta de empatía o confianza, me ha costado mucho trabajo el poder tomar el control total del grupo, así como exigir a la educadora titular que propicie un ambiente más favorable en el desempeño de mi labor.

- Dimensión social:

Este entorno representa una realidad específica derivada de la diversidad de condiciones familiares y de vida de cada uno de los alumnos. Intenta recuperar un conjunto de relaciones que se refieren a la forma en que cada

docente percibe y expresa su tarea como agente educativo cuyos destinatarios son diversos sectores sociales donde se procura analizar a forma que se figura una demanda social determinada para el quehacer docente. (Página 32)

En general, los alumnos suelen tener un espíritu de empatía que permite la integración de sus compañeros con capacidades diferentes. Específicamente con el caso de Heerly mantienen el interés pues tratan de comunicarse con él e incluirlo ayudándole en las actividades o juegos a pesar de que él mismo sea retraído.

He notado que las madres y padres de familia son bastante cooperativos con la institución, ya sea de manera económica o con trabajos físicos, por ejemplo, cuando se requiere de algún material específico para trabajar ellos se encargan de proveérselo o en el caso de ambientar, decorar, organizar o pintar algún lugar ellos con gusto lo hacen (entre ellos se organizan y llegan a acuerdos comunes).

A mi parecer y por lo que he observado, la comunidad le tiene bastante confianza a la institución y su personal, pues no se duda o cuestiona acerca de las decisiones que se toman. Claro, como en todos los casos, suele haber apoyo mayormente por algunos padres y no todos, actualmente con los avances tecnológicos, la mejor vía de comunicación que se tiene al alcance y se utiliza diariamente es WhatsApp, por este medio se crea un contacto directo entre todos los padres de familia y quien se encarga de comunicar, es decir, ser intermediario entre ellos y las educadoras son las vocales de cada grupo.

- Dimensión valoral:

La práctica de cada maestro da cuenta de sus valores personales a través de sus preferencias conscientes e inconscientes, de sus actitudes, de sus juicios de valor, todos los cuales definen una orientación acorde a su actuación cotidiana que demanda de manera continua la necesidad de hacer frente a diversas situaciones y tomar decisiones. (Página 35)

Considero que esta dimensión es sumamente importante dentro de la práctica docente, pues las acciones del maestro generalmente influyen de manera directa en los alumnos, estos se convierten en modelos a seguir para ellos, es a partir de nosotros y sus familias que los niños forman sus propios pensamientos y

principios. Del ejemplo se aprende y como individuo debo ser una ciudadana ejemplar ya que los valores con los que me he formado así lo demandan.

Por otro lado, siguiendo los pasos de la lectura “Aprendiendo a recuperar la práctica docente, El entrenamiento en la elaboración de registros” de Adriana Piedad García Herrera, conseguí realizar un par de registros. Los cuales realicé a partir de la recuperación de dos sesiones de distintas jornadas mediante una grabación de video donde obtuve toda la información de lo sucedido por medio de la transcripción del mismo, sin interpretar y limitándome a los hechos.

Codificación o nomenclatura (Rockwell, E. 1980) <sup>1</sup>	Hechos (secuencia de actividades desde que inicia el segmento registrado hasta que termina) <sup>2</sup>
<p><sup>1</sup> Registro verbal, textual de lo registrado (durante la entrevista/observación) o de transcripción de la grabación</p> <p><sup>2</sup> Registro verbal aproximado, registrado en notas de campo (durante o inmediatamente después de la entrevista)</p> <p>// Conductas no verbales o información del contexto paralelas al discurso pueden intercalarse</p> <p>( ) Interpretaciones o inferencias sobre tono, actitudes, posibles significados dentro del contexto de la entrevista por ejemplo (tono de duda, de regaño, de burla, de pregunta)</p> <p>(! ) Interpretaciones o relaciones con otra información fuera de contexto, antecedentes que aclaran el sentido del diálogo</p> <p>... Pausa mayor de lo normal</p> <p>¿ ? Pregunta: a veces se usa solo el signo final para declarativos que se convierten en interrogativos en las clases</p> <p>Para cambiar el tema y evitar la ambigüedad</p> <p>Para evitar ambigüedades sintácticas</p> <p>Diálogo indirecto dentro del verbal textual o aproximado, por ejemplo: me dijo: "no se hará la barda"</p> <p>% Inicia la transcripción de la grabación</p> <p>% Termina la transcripción de la grabación</p>	<p>%</p> <p>Ma: " Ok, ¿qué más..."</p> <p>Ao: (Interrumpe) "Yo" /dice Mateo mientras levanta la mano/</p> <p>Ma: "...se aprendió con ese cuento?", "A ver Mateo"</p> <p>Aos: //Dialogo incomprensible//</p> <p>Ma: //Hace señal haciendo referencia a que espere un momento//</p> <p>Ma: "Ay, ¿qué hacemos cuando los demás están hablando?" ((se escuchan bastantes voces y ruido que impiden a Mateo realizar la participación))</p> <p>Ma: "Leo, ¿qué hacemos cuando los demás están hablando?,¿qué hacemos cuando los demás están hablando Diana?"</p> <p>//Nombra a los alumnos que observa distraídos para llamar su atención//</p> <p>Aos: "Estar calladitos", "No hablar"</p> <p>Ma: "Respetar, sentaditos, bien sentaditos" //Ma retoma la pregunta nuevamente// "Mateo, ¿qué aprendiste?"</p> <p>Ao: //Respuesta inaudible por platica del resto de los alumnos//</p> <p>Ma: Ok, nos tenemos que... //inaludible por ruido de Aos.</p> <p>Ao: //Ao levanta la mano para pedir la palabra y la Ma no le otorga la palabra//</p> <p>Ma: "Ki... Kiara... Kira ((la Ma tiene una sobrina llamada Kiara y confunde el nombre de su alumna))</p> <p>Aa: 'No nos tenemos que burlar de los demás, porque nosotros si podemos hacer lo que los demás no pueden'</p> <p>Ma: Así es. Diana //señala a la Aa//</p> <p>Aa: "Maestra..."</p> <p>Ma: "Diana" //señala intermitentemente a la Aa a la que le había otorgado la palabra//</p> <p>Aa: "No nos tenemos que burlar de los demás porque es grosero"</p> <p>Ma: "Así es. Chicos"</p> <p>Ao: //Un Ao se levanta de su asiento y se sienta en el suelo//</p> <p>Ma: //La Ma se acerca con el Ao y le toca el hombro// "A sentarte"</p> <p>Ao: //Levanta la mano para participar//</p> <p>Ma: //Le da la palabra al Ao// "Diego"</p> <p>A aos: //Hacen mucho ruido y están platicando ente ellos mientras otros aos participan en clase//</p> <p>Ma: "Escuchamos a Diego" (dándole la instrucción) "chicos"</p> <p>A aos: //Siguen sin prestar atención a la clase//</p> <p>Ma: "Ah, a ver. Vamos a cantar una canción. //La Ma canta una canción para atraer la atención de los alumnos y todos comienzan a cantar//</p> <p>Ao: //Mientras la mayoría del grupo canta la canción se levanta un alumno con discapacidad auditiva y se acerca al dispositivo que está grabando//</p> <p>Ma: //La Ma atrae la atención del alumno con discapacidad auditiva con la mímica de la canción// //La ma se percata de que a aos siguen distraídos platicando y se acerca con uno de ellos// "cámbiate para acá, cámbiate para acá, cámbiate para acá." "Chicos, necesito que me recuerden que hemos estado viendo el día de hoy. En estos días, perdón</p>
<p>Abreviaturas</p> <p>Mo Maestro</p> <p>Ma Maestra</p> <p>Ao Alumno</p> <p>Ma Maestra</p> <p>Aa Alumna</p> <p>Aos Alumnos</p> <p>Ae Agente externo</p> <p>A aos Algunos alumnos</p> <p>A aas Algunas alumnas*</p>	

### (Apéndice 1, Registro 1)

Del mismo modo que recurrí al registro de observación mencionado con anterioridad, fue necesario analizar también mis diarios de clase. (Zabalza, 2004) nos comenta que de al escribir lo que hacemos o el leer sobre lo que hemos hecho nos permite alcanzar una cierta distancia de la acción y ver las cosas y a nosotros mismos con otra perspectiva. Por otra parte, los autores españoles Rafael Porlán y José Martín (1997) describen el diario como un recurso de investigación en el aula para detectar problemas y como un instrumento para cambiar concepciones y transformar la práctica educativa.



Así pues, posteriormente pude desarrollar una sistematización con dicha información y otros insumos tomando en cuenta el proceso para realizar la categorización que sugiere Martínez Miguelez (1994) el cual consiste primeramente en dividir la narración por las características semejantes de su contenido y darles un nombre mediante una expresión clara, en consecuencia la explicación específica de cada una de las propiedades descriptivas y agruparlas para de esta manera poder formar categorías amplias que formen conjuntos a partir de compendios comunes. Lo anterior, realizándolo por medio de un matrizado en una tabla de doble entrada donde revela los vínculos y/o nexos entre las categorías.

De tal manera, pude comparar las recurrencias que aparecían en las dimensiones de Cecilia Fierro, diarios de trabajo, parámetros docentes y las competencias del perfil de egreso en un proceso de sistematización, es decir, se integraron los elementos de manera ordenada.

Nombre de la categoría	Perfil de egreso	Parámetros e indicadores	Dimensiones de la práctica	Descripción del contexto	Diarios de clase	Registro 1	Registro 2	Afirmaciones
Exclusión	Realizando una reflexión más profunda, pienso que no he utilizado las técnicas o estrategias pertinentes para atender a algunos alumnos con capacidades diferentes que he atendido a lo largo de mi trayectoria como docente en formación. Lo anterior, debido a que no doy una atención pedagógica individualizada que respete que cada uno de mis alumnos tienen necesidades educativas individuales, propias y específicas.	En ciertas circunstancias que se me han presentado un alumno que tengo actualmente con discapacidad auditiva) he considerado que no estoy lo suficientemente capacitada para realizar enseñanzas diferenciadas, pues, aunque mi intención sea atender e involucrar correctamente a este infante, no cuento con las estrategias adecuadas para sus necesidades. Lo cual complejiza bastante mi práctica, pues me siento entorpecida al no saber cómo actuar	Claro está que otra de las deficiencias más grandes de mi didáctica con este grupo es la realización de actividades adecuadas a mi alumno con sordera. Realmente me cuesta mucho trabajo captar su atención e interés, pues, aunque yo utilice correctamente el habla signada, parece que no ser atractivo para él o que no es de gran utilidad.	Estoy tan acostumbrada a expresarme la mayor parte del tiempo de manera oral y llevar una clase "normal", que, sin mi intención, a veces olvido que debo emplear gestos, movimientos, materiales o estrategias comunicativas aptas a él	06-11-18 Me sentí desesperada, frustrada y triste debido a que en verdad siento que no hago lo suficiente para integrarlo en mis actividades. Durante la lectura del cuento en ningún momento utilicé lengua de señas. Sentí que hoy estubo deambulando por el salón sin realizar las actividades y sin estar involucrado	Ao://Mientras la mayoría del grupo canta la canción se levanta un alumno con discapacidad auditiva y se acerca al dispositivo que está grabando, la maestra no se da cuenta//	Ao://Mientras la maestra da las indicaciones para realizar la actividad, Heerly trabaja en compañía de la maestra Gaby (USAER) en otra actividad aislada a lo que el resto del grupo trabaja//	Debido a mi didáctica, Heerly no está integrado a las actividades que realizan el resto de sus compañeros, no se realizan las adaptaciones necesarias a su condición.

### (Apéndice 2. Matrizado)

Las categorías que presentaron más recurrencias y que coincidían dentro de varios de mis insumos (los cuales se ven reflejados en el matrizado anterior), fueron la exclusión, la conducta y la violencia. A continuación, realizo una introspección acerca de mi actuar ante cada una de las categorías ya mencionadas.

- Exclusión:

La mayor parte del tiempo uso técnicas de enseñanza verbales lo cual considero que no genera una respuesta favorable de los alumnos, pues llega un momento en el que por más que yo hable, los alumnos no me escuchan y mucho menos atienden mis indicaciones. Esto se convierte en un problema sobre todo con Heerly ya que este infante posee discapacidad auditiva y claramente aplico de manera directa la exclusión.

Me di cuenta de que en las ocasiones que utilizo movimientos corporales o me acerco de manera particular a los estudiantes logro captar completamente su atención, aún en los momentos en los que no hago gesticulaciones o emito sonidos verbales. Como ya lo mencioné, este problema afecta todo el grupo, sin embargo, muy particularmente y de manera agravante, al alumno sordo pues el proceso de comunicación con él es casi nulo, lo cual considero que puede provocar complicaciones en su desarrollo personal, cognitivo y escolar, esto debido a mi falta de estrategias.

Aprovecho para incluir un segmento de diario realizado el día martes 06 de noviembre de 2018: “Por primera vez en esta jornada asistió Heerly. Me sentí desesperada, frustrada y triste debido a que en verdad siento que no hago lo suficiente para integrarlo en mis actividades. Durante la lectura del cuento en ningún momento utilicé lengua de señas. Sentí que hoy estuvo deambulando por el salón sin realizar las actividades y sin estar involucrado”.

- Conducta:

Me cuesta bastante trabajo mantener la disciplina en el trabajo colectivo, por lo tanto, existe bastante la participación desordenada de los alumnos y esto a su vez provoca constante pérdida de tiempo durante las actividades por esta cuestión. Como ya lo mencioné, suelo utilizar únicamente el dialogo para la solución de problemas, por lo tanto, la única manera en la que intento “regular” o “calmar” la “mala conducta” de mis alumnos es verbalmente o mediante cantos.

Generalmente los alumnos actúan de manera impulsiva irrumpiendo las clases, diciendo palabras ofensivas a sus compañeros o los que se oponen a todas las indicaciones, es decir, que no les pongo un límite y, por ende, hacen lo que quieren.

Considero que se debe tener un canal abierto de comunicación entre alumno, maestro y padres de familia, el cual no lo tengo completamente, esta es una razón por la cual considero no tener un buen control del grupo.

- **Violencia:**

En seguidas ocasiones, se presentan conflictos, burlas y agresiones verbales entre los alumnos (generalmente los varones) los cuales llegan incluso hasta los golpes. Esto me resulta alarmante pues mis alumnos a esta edad están en proceso de desarrollar sus habilidades sociales, la capacidad de discernir, van formando su carácter y personalidad. La violencia es progresiva y no considero que sea correcto que está sea parte de su cotidianeidad.

Estas circunstancias no dependen de mí, pues son acciones y actitudes que ven o aprenden en contextos externos a la escuela, como lo es la familia o la calle, sin embargo, ante esta situación considero que no tengo las estrategias correctas para fomentar un buen ambiente de trabajo, así como establecer límites y reprenderlos, pues cuando actúo al respecto no parezco ser suficiente autoridad para ellos, además, ellos al notar que no logro hacer nada en relación a esto, lo siguen haciendo.

A mi parecer, los niños necesitan una libertad regulada con reglas acordadas por ellos mismos (no impuestas), es decir, que ellos aprendan a discernir lo que está bien o mal, que por ende asuman con responsabilidad la consecuencia de sus actos. En el caso, por ejemplo, de las recompensas, amenazas o castigos, se reduce en los niños la disposición que ellos tienen de asumir riesgos, tener desafíos y auto-disciplinarse.

Ahora bien, con base en la recopilación de cada uno de estos instrumentos utilizados, la identificación de mis áreas de oportunidad y el análisis sobre mi práctica, me percaté en qué forma estaba descuidando el proceso de aprendizaje de mis alumnos y los fuertes alcances que estos ocasionaban.

Con esto, pude concluir con que el aspecto que más requiere de mi atención para mejorar mi práctica es que requiero incrementar la comunicación con mis alumnos mediante procesos socioemocionales como la afectividad, empatía y comprensión. Pues analicé que soy poco cariñosa con los alumnos y esto,

considero que me provoca estar carente de algún tipo de conexión con ellos, me centraba únicamente en lo escolar sin prestar atención o tener cuidado de su sentir.

Así mismo, una vez identificado el problema y siguiendo la propuesta de Chevalier, 2004, realicé una “*árbol problema*” como recurso para visualizar de forma gráfica la relación del problema con sus causas y consecuencias, donde el tronco representa el problema central, el cual conecta con los dos niveles, inferior (causas), superior (efectos), de ahí la analogía con un árbol.



### (Apéndice 3. Árbol Problema)

Concentrándome lo anterior, considero trascendental el trabajar con estrategias para lograr tener un impacto positivo en la calidad de mi enseñanza y el favorecimiento del desarrollo personal y de aprendizajes significativos para todos mis alumnos, así como la inclusión de cada uno de ellos.

Lo cual me induce a generar preguntas que darán pauta a la realización de una investigación que me permita conocer cómo enfrentarme ante dichas situaciones, las cuales son:

1. ¿Cómo generar un ambiente de empatía y confianza entre mis alumnos para lograr la integración de cada uno de ellos en el grupo?
2. ¿Qué hacer desde la intervención docente para fomentar un ambiente afectivo dentro del aula y propiciar la seguridad de los alumnos tímidos, violentos, aislados o con capacidades diferentes?
3. ¿Cómo atender a niños con discapacidad auditiva en preescolar y cómo está se debe intervenir desde la parte teórica?